

## ¿QUÉ HAGO?

Es algo no comentado por casi nadie, porque nadie quiere quejarse, aunque es un importante asunto. Se trata de los escritores de artículos y libros. Escribir algo comprometido es simplemente eso; comprometido. Y es que cuando se pone uno a escribir sobre algún asunto o el llamado tema, piensa uno que si dices esto le sentará mal a Juan, y si no lo dices te lo reprochará Pedro. Si pretendes no disgustar a nadie no escribas, y si quieren contentar a todos, no contentarás a nadie.

Así que el arte de escribir aunque sean fruslerías hará que pierdas a tus amigos de una parte y de otra porque no hay en todo el mundo, y menos en esta España mía donde cada uno es un Papa, un príncipe o un presidente del gobierno in pectore. Claro que en SU pectore personal. ¿Me he hecho un lío, no? Continúo; una de las mayores requerimientos que se le hacen al articulista, es que pertenezca a un grupo determinado y bien definido, para aplaudirle si es nuestro grupo o denostarlo si es de los "otros".

Y como en los grupos humanos la objetividad brilla por su ausencia, ser o pretender ser objetivo es una falta mortal hablado literariamente. Hay que ser lo que se suele llamar "comprometido" que es lo mismo que parcial o bien pagado en dinero o en fama. Normalmente de las dos formas. Y así vemos a grandes plagiarios, diciendo boutades o dichos que ya están más que anticuados, pero que diciéndolos a troche y moche van a ser muy aplaudidos por los ignaros que somos casi todos; lo aplaudirán como un genio, cuando solo es un minúsculo tornillo en la máquina de la ideología o partido.

Así ahora nadie se acuerda de Rosemberg, el ideólogo alemán nazi, que tuvo los redaños de copiar lo que otros filósofos habían dicho desde la antigüedad, y lo había puesto en público; este, sin saber de qué iba el asunto y que dio por buenas las monstruosas ideas que reunió de unos y otros. Los plasmó en un ideario, que ha sido desde Gengis Khan, el más letal que se les ha ocurrido a los humanos a través de los tiempos. Y para los alemanes de su tiempo era un semidiós detrás solo de Hitler.

Pero de algo hay que vivir, y no dejo fuera de mi reflexión, a los que tienen la suerte de unir vocación y oficio por lo que, desde una restricción normal, pueden decir los que ellos ven que pasa, aunque los grupos ideológicos aprieten lo suyo. En el asunto de la vida, detestamos lo que hacen los extremistas musulmanes, pero en cambio matamos tranquilamente a nuestros niños y la "vida" sigue; naturalmente la de los que decretan que un bebé tiene que morir, para que las mujeres puedan superar el handicap de su feminidad. Algo que debería ser su orgullo.

Así pues, el que no cobra para escribir, porque su conciencia le dice que ha de ocupar su supuesto talento o habilidad en contar la nueva de Jesucristo, padeciendo muchas veces la contradicción de tirios y troyanos, y la sensación a veces de estar perdiendo el tiempo. Solo la fe acicatea a los que queremos que

todos los hombres conozcan nuestra forma de pensar cristiana, por su bien y por su paz. Que Dios nos la dé en abundancia, y nosotros nos hagamos por nuestro esfuerzo, la dignificación de nuestras personas, para la salvación nuestra y de todo el que quiera oírnos.

Rafael Marañón

AMDG